

JARDÍN ENERGÉTICO

A través de su obra, *Julian Charrière* busca evidenciar el lugar del ser humano en la naturaleza, como parte de una red compleja.

Por Katharina Schenkl



Julian Charrière, *Vista de la instalación Fichus Póvil* (2014). Museo de Arte Contemporáneo de Chile (MACO).

Parque urbano, fundido en la llanura azul; reflexiones sobre el horizonte infinito, silencio orgánico al silencio de la montaña. La capacidad de Julian Charrière para su más reciente proyecto sobre el libro (*Libro puede nacer al tiempo*), ¿cómo funciona la historia?

son preguntas centrales en la práctica de Charrière, quien trabaja pintura y reproduce el diseño filigranado, en escritura, en yuxtaposición de escritura, la historia la arqueología, la geología y la cartografía.

Le inspira la transición de la humanidad, de usar la tierra como arena en la Edad de Piedra, luego para construir muros y, después, para fundar ligeros como oráculos, que dan a una sociedad de calma. Las piedras son el futuro más temprano de nuestro pasado. Toda, a través del tiempo, se queda en ellas y sirven como disco duro, como memoria del planeta.

El interés del artista por la arqueología del tiempo viene de la historia más tecnológica en la generación y conservación de energía, así como de sus múltiples implicaciones sobre la naturaleza y la cultura. Exploró los espacios en donde se produce el libro y la depuración de agua del Salto Grande en el desierto de Atacama. Después, fue a Argentina y Bolivia para mostrar "las relaciones entre nuestra sociedad y la manera en la que opera su presente". La relación espacial y la sociedad occidental están limitadas a las maneras que se pueden encontrar en la Tierra.

Las líneas de producción de libro, como yacimientos que generan elementos poco comunes, representan los límites del mundo y también una conciencia en constante expansión visual, espacial y digital porque abarcan la energía necesaria para los aparatos que usamos. Estamos navegando a un nuevo mapa de la tierra, en el que el papel que desempeña el libro es importante y está lleno de problemas. "Nos olvidamos de que vivimos

compartiendo vistas de la tierra o, por lo menos, a *un* sea país", dice Charrière. Diseñó los yacimientos de producción de su propia para convertirse en objetos arquitectónicos de tal en estas librerías. Así lo construyó en 15 toneladas de tal y la madera a Zúrich, acompañando la visita del libro con una representación de la experiencia en varias plantas de profundidad.

En el Museo Caronal del Banco Ara de Llanquihue, Chile, creó, entre topografía atronada, paisajes de colores saturados y blancos, hechos con recipientes de acero esmaltado. Letras de edificación y silbas de los edificios de libro, las librerías de tal y los recipientes crean una vista aérea de los yacimientos originales. Los bloques se ven como objetos arquitectónicos antiguos, que muestran las huellas del pasado. En medio, el artista colocó los recipientes planos con las soluciones hechas ligadas, permitiendo reflejarse no sólo la pared de bloques de tal que hay alrededor, sino también el espectador.

Las estructuras arquitectónicas de tal, que representan memoria como serie de imágenes simbólicas, símbolos para su construcción, tienen formas simples y acusan con los elementos físicos de la producción contemporánea de tecnología, programática. El libro, representando el pasado, es el material del futuro. El pasado se pone al comienzo del futuro en un presente que está en constante expansión.

Además, Julian Charrière muestra la dualidad de la novedad ambiental, pero siempre que avanzamos, avanzamos, a la vez, retrocediendo. Para él, "no percibo el curso de libro, que no sé que sea el libro que le habita del, buscando el deseo humano por el ambiente nuevo". Con sus obras, muestra una conciencia sobre una tierra cambiante, en la que vivimos, los bordes, como parte de una red compleja, y no una experiencia lineal de la naturaleza. ■



Julian Charrière, *Vista de la instalación Fichus Póvil* (2014). Museo de Arte Contemporáneo de Chile (MACO).

La realidad expandida y la sociedad occidental están limitadas a los materiales que se pueden encontrar en la Tierra.



Julian Charrière, *Vista de la instalación Fichus Póvil* (2014). Museo de Arte Contemporáneo de Chile (MACO).